

Los hermanos DE LA tinta

49

LE GOÛT DU NÉANT

Morne esprit, autrefois amoureux de la lutte,
L'Espoir, dont l'éperon attisait ton ardeur,
Ne veut plus t'enfourcher ! Couche-toi sans pudeur,
Vieux cheval dont le pied á chaque obstacle butte.

Résigne-toi, mon cœur ; dors ton sommeil de brute,

Esprit vaincu, fourbu ! Pour toi, vieux maraudeur,
L'amour n'a plus de goût, non plus que la dispute ;
Adieu donc, chants du cuivre et soupirs de la flûte !
Plaisirs, ne tentez plus un cœur sombre et boudeur !

Le Printemps adorable a perdu son odeur !

Et le Temps m'engloutit minute par minute,
Comme la neige immense un corps pris de roideur ;
Je contemple d'en haut le globe en sa rondeur,
Et je n'y cherche plus l'abri d'une cahute !

Avalanche, veux-tu m'emporter dans ta chute ?

CHARLES BAUDELAIRE. (1821 -PARÍS- 1867)
DEL LIBRO: POESÍA EN EL MUNDO
NO. 49. ASOC. DE ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA
DEL TEC. DE MONTERREY.
DIC. 1967

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA



HERMANO MAYOR Y FUNDADOR

Carlos Bracho

HERMANARIO:

COORDINACIÓN

Carlos Bracho Bustamante

DISEÑO Y EDICIÓN

Nora Andalón Galindo

PUBLICIDAD

Graciela Bracho

ASESORÍA LEGAL

Betty Zanolli Fabila

LOGO

Luis Garzón

PORTADA

Nora Andalón Galindo

CONSEJO EDITORIAL

Dionicio Morales

Norma Domínguez De Dios

Ignacio Trejo Fuentes (+)

Juan Luis Nutte

CONTACTO

Bucareli N. 128 depto C-8
Col. Juárez CP 06600
Alcaldía Cuauhtémoc
CDMX
bracho.c@gmail.com

¡Síguenos en nuestras redes!



Diario de los Hermanos de la Tinta es una edición mensual editada por Carlos Enrique Bracho González. Bucareli 128, departamento C-8, Colonia Juárez C.P. 06600, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. <https://www.hermanosdelatinta.com>, contacto: cbracho@prodigy.net.mx

Editor responsable: Carlos Enrique Bracho González, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo en trámite e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Consejo editorial: Carlos Bracho, Dionicio Morales, Norma Domínguez De Dios.

Diseño y Edición: Nora Andalón Galindo

EL SABOR DE LA NADA

Un espíritu sombrío, una vez enamorado de la lucha,
La esperanza, cuya espuela agitó tu ardor,
¡No quiere cabalgarte! Acuéstate sin pudor,
caballo viejo tu pata tropieza con cada obstáculo.

Resígnate, corazón mío; duerme tu sueño bruto.

¡Espíritu derrotado y agotado por ti, viejo merodeador,
Ni el amor ni la pelea tienen mieles;

¡Adiós, pues, cantos de cobre y suspiros de la flauta!

¡Los placeres, ya no tientan a un corazón oscuro y
sombrio!

¡La adorable primavera ha perdido su olor!

Y el tiempo me traga minuto a minuto,
Como la inmensa nieve, a un cuerpo endurecido;
Contemplo desde lo alto el globo en su redondez,
¡Y ya no busco el refugio de una choza!

Avalancha, ¿quieres llevarme contigo?

CHARLES BAUDELAIRE. (1821 -PARÍS- 1867)

Del libro: POESÍA EN EL MUNDO

NO. 49. Asoc. De Estudiantes de Arquitectura

Del Tec. De Monterrey.

Dic. 1967

Editorial



Se ha dado el caso que hombres de negocios han dicho: “Borrón y cuenta nueva”.

Borrando los hechos pasados, -números, sumas y restas, errores- y, ya, sin pasado, toman nuevos libros de contabilidad cuyas páginas en blanco serán llenadas con nuevas operaciones que, suponen, los harán libres ante una posible revisión gubernamental.

Pero qué sucede con las poetas insumisas, con lo hombres dedicados a crear poemas que estarán grabados con letras de fuego en su mente, en su corazón, en su alma. Son hechos burilados por la pasión, por el mal vivir, por la nostalgia, por los besos inalcanzables, por los triunfos habidos en sus carreras, por lo magia y el esplendor de los planetas, por las derrotas amorosas, por los celos, y por todo aquello que rodea y mueve y cala en sus emociones. Esos dardos, esas flores, estarán pegados de por vida en las mujeres poetas, estarán cincelados en el alma de los bardos.

Son imborrables. No hay borrón y cuenta nueva. Hay vida por delante y las creadoras y los literatos, al contrario de los negociantes, ni lo desean, ni pasa por sus cabezas que los hechos vividos se puedan borrar.

Sus poemas dicen: “bienvenidos los golpes, gracias por las caricias, la angustia reina en mí, así como el amor, el odio, la paz”.

Editorial



Con toda esta carga de emociones, el poema será girón de la vida, y dará motivo suficiente a Neruda para que diga: “como todas las cosas están llenas de mi alma, emerges de las cosas llena del alma mía”. Y López Velarde: “Dueña ideal de mi primer suspiro y mis copiosas lágrimas de ayer”. Sartre: “No basta con tener una hermosa tumba: el alma no se queda allí. ¿A dónde irá? Y, Bohórquez: “cómo el hombre fundó la última estrella de la última parte del ensueño”. Papini: “A fuerza de comer tantos hombres, alguna alma acaba por permanecer dentro de nosotros”. ¿Olvidar esto? ¿Negarlo? ¿Borrarlo...? No. Imposible.

Carlos Bracho



*PER*verso

8 IV
Dionicio Morales

9 XI EL LABERINTO
Bernardo Ruiz

10 ORO, INCIENSO Y MIRRA
Cruz Villanueva

14 50 POEMAS. POR EL CAMINO
EMPEDRADO XXVII
Mario del Valle

18 INVIERNO
Araceli Mancilla Arias



*PER*óxido

22 GARABATO NO. 7
Eduardo Rodríguez Solís

24 LÍNEAS AL MAR III
Jorge Ruiz Dueñas

27 LA IMAGEN Y SU ESPEJO
Margarita Paz Paredes
(Selección Felipe Garrido)

29 III ME LO DIJO ADELA
Ignacio Trejo Fuentes

31 EL LENGUAJE EN LA CIENCIA FICCIÓN
Blanca Mart

PERdurable

37 EN LA TORRE DE MONTAIGNE
Adolfo Castañón

39 EL MES DE ENERO: UN MES DE NUEVOS
COMIENZOS
Nora Andalón Galindo

43 LARISA
Susana Arroyo Furphy

46 ERNESTO SÁBATO DISERTA SOBRE EL
TANGO
José Miguel Naranjo Ramírez.

PERseguir

52 CARTAS A UNA JOVEN PSICÓLOGA
Ignacio Solares

55 MANCUERNAS; DE LA NOVELA AL
CINE
Josie Bortz

58 DRÁCULA, NUESTRO
CONTEMPORÁNEO
Gabriel Trujillo

61 HABITACIÓN EN NUEVA YORK
Citlalli Ferrer

63 ERIC SATIE
Betty Zanolli Fabila

68 MYTHRIL. RENOVACIÓN DEL METAL
BAJACALIFORNIANO: UNA EMPRESA
CULTURAL.
Noemi Magallanes Coronel



CONTENIDO

IV

Tinta de la pluma de: **Dionicio Morales** Cunduacán, Tabasco

Los deseos se oscurecen al tiempo
que del asombro huyen los olvidos.
Los feroces desaliños del alma
invaden el esqueleto. Todo se

agrieta. Las visiones obnubilan
el depurado resplandor del mundo.
En el sellado estigma del agreste
silencio, la soledad alardea

con el pardo color de la nostalgia.
Las lágrimas se escinden. Respiros
entrecortados, tenues, languidecen

y naufragan en el pretil del cosmos.
De pie ante las armas invisibles
el ánimo rema hacia la otra orilla.

DIONICIO MORALES (Cunduacán. 1943)

De su libro PUERTA SOLEDAD.

EDIT. GATSBY. 2015

XI

EL LABERINTO

Tinta de la pluma de: **Bernardo Ruíz** CDMX

A L. Primus

Mientras la Rosa,
mandala, eternidad, o aroma
tiemble al viento,
y la catarata de la memoria
deshoje pétalos
al borde de mí mismo,
caricia y caída se equiparan
al término del encendido cosmos
crepúsculo de todas las razones.



Lis, arma o escudo,
siempre flor, blasón también,
contempla el cuadro:
a punto para el mutuo encantamiento,
lirio o luz,
el unicornio acecha entre las hojas
los pasos de la doncella.

Ésta es la flor,
viajero,
éste el tiempo.

BERNARDO RUIZ. (1953 CDMX)

De su libro: JUEGO DE CARTAS

IPN, 2009. FUNDACIÓN RENÉ AVILÉS FABILA 2009.

Oro, Incienso y Mirra

Tinta de la pluma de: **Cruz Villanueva** Madrid, España

Ya vienen los Reyes Magos, Melchor, Gaspar y Baltasar. En hebreo Magalath, Serakin y Galgalat. Van buscando su estrella, ¿la encontrarán?

Siempre nos han contado que cada Rey Mago lleva un regalo, pero en realidad, cada uno debe llevar los tres: el oro, el incienso y la mirra. No como ofrendas, sino como herramientas que les ayudarán a superar pruebas personales y encontrar su propia luz interior.

Todos los años su ritual de renovación empieza buscando el modo de disponerse en un campo magnético exacto y perfecto, sin distracciones y superando toda clase de dificultades. El orden en que usen sus tesoros no está escrito, la estrella guía a cada uno según su propia búsqueda. La secuencia obedece a una elección libre, para un fin demasiado grande de comprender.

Es posible que Gaspar, estrellero joven, alegre y experimentado en alquimia, comience este año su viaje una noche muy fría, portando una pequeña lámpara de incienso humeante, caminando despacio, respirando el aroma de una atmósfera sagrada y pidiendo ayuda a su yo más profundo para percibir su propio magnetismo y así poder abrir la grieta de la puerta universal. Lleva la llave de oro del perdón en una bolsita llena de mirra, por si fuera necesario.

Baltasar sabe de heridas no bien curadas y otras nuevas que surgirán en el camino y necesitan fortaleza. Le lleva a la buena ruta su camello. Respira tranquilo y acaricia con sus manos ánforas doradas llenitas de una sustancia terapéutica, resina de mirra. Maravilla de remedio en su humildad y confianza.

Melchor es muy anciano. Dispuesto al alba a comenzar su viaje. El viento algo le susurra, y como buen astrónomo, al punto orienta su brújula sabia. Su mirada está llena de sonrisas y recuerdos. Lleva en su espalda grandes trozos de un rico mineral soleado, dorado contrapeso de su larga blanca barba, gratitud plena de ser lo que soñaba.

Cuando los tres se encuentran, el oro, el incienso y la mirra emanan juntos un resplandor que parece responder al brillo de la estrella. Gaspar, Baltasar y Melchor, cada uno transformado por su propia travesía, comprenden que su luz interior es un reflejo de esa estrella universal que los ha guiado. Y así, juntos, prosiguen su camino, con la certeza de que este año, como cada año, encontrarán lo que buscan.



Auto de los Reyes Magos

Anónimo, adaptación Jimena Menéndez Pidal

Gaspar Observando la estrella

¡Dios criador! ¡Cual maraviella! Non sé cuál es aquella estrella. Agora primas la he veída, poco tiempo ha que es nacida. Nacido es el Criador ¡Que es de las gentes Señor!

Baltasar Después de reflexionar y mirar bien con su catalejo Esa estrella non sé dónde viene,

Quién la trae o quien la tiene.

¿Por qué es aquesta señal?

En míos días non vi atal.

Melchor Después de observar con su astrolabio

Tal estrella non es en cielo; D'esto soy yo buen strellero... ¿Es? ¿Non es?

Cuido que verdad es.

Ver lo he otra vegada,

Si es verdad o si es nada.

Nacido es el Criador

Que de las gentes es Señor Iré, lo adoraré.

Baltasar

Yo otrosí rogar le he.

Gaspar

Señores, ¿a cuál tierra? ¿Do queredes andar?

¿queredes ir conmigo al Criador rogar? ¿Habédeslo veído?

Yo lo voy a adorar

Melchor

Nos imos otro sí, si'l podremos fallar.

Baltasar

Andemos tras la estrella, veremos el lugar.



50 poemas. Por la mañana empedrada

Tinta de la pluma de: **Mario del Valle CDMX**

XXVII

En esa mole pisa un ángel la luz.
En esa resina de metales acuñados,
conjuntados por brutales siglos de batallas,
se manifiesta un paisaje de grietas
en enjambre de cristales.
Esa mezcla absorta en sí misma.
Ese poder se reproduce
y arde por inobjetable misterio porque su sexo es de piedra.
Las manos nunca fueron tantas como zumbidos.
Se oye la dentellada súbita del mazo,
el feraz ruido del tiempo concentrado
que abre la entraña ponzoñosa de la piedra.
El artista hace senos de muchachas.
Labra labios y cuerpos soñados,
altorrelieves con pájaros filiales
sobre una estrella que levanta los brazos,
ya amarilla.

XXVIII

Todo lo que ocupa un lugar,
lo que surge de sus propias huellas,
lo hacinado en sí mismo
que se encadena a su terrestre extensión,
reclama una ceremonia
porque puede entremezclarse,
y de tensiones táctiles se asume en impulsos,
filos, lumbre soterrada
en palmas mudas que ignoran
el coral de fecundas palmas renacientes,
que le antecede, por origen,
y le precede por naturaleza,
puesto lo que apenas nace surgirá
como un torbellino en un río de piedras embrionarias,
rodantes, bramadero que establece el Panteón supremo.

XXIX

La lucha del hacedor
es la piedra deslumbrante
frente a sus propios artificios.

Otras virtudes mustias alguien tiene
para des-nacer naciendo en otras formas
y sin luto, y vaga como el lobo tenaz
que abre a mordiscos de hambre fisuras corpóreas.

La piedra augusta para las manos
es la audaz creación de la Naturaleza.

Y en el aire, el grito megalítico
de la materia, que será obelisco,
encuentro del constructor
y tumba perdida en el yacimiento
de los siglos entre desoladas matanzas:
y soledad entre soledades.

XXX

Sordos gritos de bestias
en la acechante tierra pisan la piedra.
Cobijo inagotable,
pasan con pura belleza
y hablan con su lengua de animales
de su delta subterráneo
y de dormidos lienzos de roca calcinada.
Sus sombras duermen
en inmensos depósitos de gigantescos pedregales
que chocan y forman
los mantos de sílex para las manos poderosas,
desentrañan marcos de mármol suntuoso
para palacetes y lujosas mansiones.
En la boca de grutas soñolientas,
desvaídamente,
la nieve frotada en los cuernos del bisonte
sombrea el verdor de una piedra inmensurable,
forma futura de ilimitado estupor.

INVIERNO

Tinta de la pluma de: **Araceli Mancillas Zayas** Oaxaca de Juárez, Oax.

Converso con árboles
que dan flores

¿cuál de todos ha llegado más lejos
en mi afecto?

uno se muestra al amanecer
y antes que flores
me ofrece su ramo de sombras

con ellas se distrae
mi avidez de silencio

se colma de oscuridad
mi alma

el viento las sacude para
mi regocijo
de vivir al soñar
y una vez que despierto
verme mecida
por su danza inútil

en otro momento
ese mismo árbol irradia
de color lila
el mundo

colibríes
y palomas

lagartijas
abejorros

arañas
y ardillas

hacen su vida
entre esas flores



desde la planta superior
de mi casa
son un microcosmos
del que participo

en la planta de abajo
desde cierta distancia
aquel árbol
y sus flores violáceas
al contraste con el cielo
crean paisajes como lejanías

debo decir: no todos
mis árboles predilectos
son árboles que den flores

sin embargo
los que más aprecio
sí

uno de ellos tiene hermosas
espinas en el tronco
a punto estuvo de morir
por una increíble negligencia

lo salvaron abrazos
paletadas de tierra
y frases de cariño

ahora da flores rosáceas
y madejas de un algodón
como hilaza de nube

crece sin fin

otro árbol querido
demoró años en florecer
parecía que su único brote
iba a ser la luna
asomada entre el ramaje





un día una flor amarilla
apareció en el pasto

-beso del sol
gota caída
de su savia llameante-

la siguiente primavera
continuó su florescencia y
no ha parado

la modesta jacaranda
por su parte
ha sido generosa:

sus flores moradas
el tejido suntuoso de sus hojas
tintinean sosegados después
de una larga sequía de follaje

pero el árbol que echa brotes
en la orilla de la carretera
o en cualquier terreno
abandonado
al llegar el otoño
es el que busca
mi mirada

lo quiero por
su entrega blanca
de sedosa suavidad

lámparas son sus flores
en la tarde ventosa
cuando aclaran
-camino al invierno-
las ilusiones de quienes viajan
por estos rumbos.

INBAL

**Visita el catálogo
bibliográfico de
escritores de México.**

**INBAL
aquí**

 **Caracol
púrpura**

TALLER DE PRODUCCIÓN GRÁFICA

**R|H|B**

**Rogelio A. Herrera Bracho
abogado**

55 3955 7514

rogelio.aldebaran@gmail.com

Garabato No. 7

Tinta de la pluma de: **Eduardo Rodríguez Solís** Houston, Texas.

Este aguacero de Houston es un enanito al lado de los verdaderos chaparrones que caen en la ciudad de México. Ahí llueve a cántaros y las calles se vuelven ríos como el Sena o el Rin.

Me acuerdo que cerca de la casa, en Chapultepec Morales (que se llama así por estar cerca del cerro de los chapulines: Tepec, cerro. Chapul, grillo o chapulín), se armaban unas lagunas tremendas y parecía que la ciudad era Venecia, por las tantas aguas.

La ciudad creció como un pulpo y nunca de los nuncas ha tenido sus problemas solucionados. La corrupción tradicional nuestra y la desidia ha dejado esa bella ciudad así, con sus tantos malestares.

En el área metropolitana habitan más de veinte millones, y muchos viven en casitas de cartón y palos o en cuevas, que el hombre hizo para sacar material para construcción. Otros, duermen en esquinas basurientas con cobijas hechas con periódicos viejos. Así son las grandes ciudades de nuestro planeta. Qué le vamos a hacer.

Recuerdo que en temporada de aguaceros el agua no se metía en las farmacias o salchichonerías o panaderías o tortillerías o qué sé yo, gracias a barricadas de ladrillo y cemento. Entonces la gente caminaba con botas de hule (si tenía dinero) o pagaba unos centavos para que lo atravesaran a uno por las lagunas tremendas.

Y me acuerdo bien de un amigo, que era artista del circo, que se paraba de manos y caminaba así hasta los establecimientos, para comprar algo. Las locuras que hacía uno.

El aguacero de Houston, que trajo agua para la natura, ha sido bienvenido. Se necesitaba este líquido, que es la vida. Hubo lagunetas, pero todo, gracias a los drenajes, ha quedado seco.

Cuando estaba dura la caída de las lágrimas de los que están en el cielo, los gatos buscaron refugio seguro. Esos animalillos saben cuándo va a llover y son verdaderos radares de los fenómenos naturales. No hemos aprendido nada de ellos. Somos unos burros.

Hay que saber vivir con la natura y con los animalitos que andan por todos lados. Hasta las cucarachas tienen derecho de vivir.

Líneas al Mar IV

Tinta de la pluma de: **Jorge Ruiz Dueñas** CDMX

*

Como en lo alto de la gavia cuando una voz exclamó: ¡tierra!, el viaje inverso me sostenía con la mirada atenta en busca de señales. Una exaltación primaria. Un vuelco a la espera de lo definitivo. La línea intensa bajo el horizonte imaginado siempre detrás de una colina, al salir de la curva, en la cañada donde fluye un arroyo entre peñascos o después de la ascensión silenciosa precedida de un vuelo de pájaros oscuros suspendidos cual cometas sin hilo por los vientos en vigilia perpetua. Pero también sabía del arribo merced al presentimiento. Un llamado interior de la humedad sin límites. Luego la sorpresa renovada detrás de las dunas o, a lo lejos, la flotación del espacio sobre el océano como la nao en su paso inocente por las costas ante la observación de la capitanía de un puerto también en movimiento. Y en esa confusión de la llegada los años desgastaron la piel y los órganos de la conciencia, pero nada diluyó el amor de las aguas natales donde navega el cuerpo intervenido a manera de embarcación cada vez más escorada. Después, ya en la caleta, cadáveres y algas magras bajo el sol de invierno. Juncos de inexplicable origen rodeados de fucos y el brillo de dientes aserrados en la boca de peces sobre el limo, hacen de mis pasos una silueta esfumada en la calima donde todo viaja en la luz y se lleva nuestras dolencias lejos, hacia otra mutación.

*

Volver a la primera pesca. Volver a la infancia en retirada. Al padre perpetuo y su sonrisa benévola. Al amanecer levantisco mientras el sol rehúye sus deberes. Volver sin explicaciones de por medio a la caja de artes y a los hilos tensos cuando el pez de la fe engulle la carnada y vencemos su resistencia bajo el muelle quejoso con el vaivén de la marea entre los pilotes y su cabellera de lama. Luego los estertores, los arqueos del cautivo de escamas en estado perfecto y de inmediato sus ojos abiertos a todo, a nuestro rostro y a la muerte, o bien, nuestros ojos clavados en sus órbitas interrogantes antes de caer por la rendija de los tablones hasta el agua verdina y dejarme así vivir con esa mirada en el recuerdo. Después, el pez ha flotado en mi vida sin explicaciones de por medio con las agallas en movimiento y la boca distendida, mientras, sus pupilas permanecen ancladas a las mías como un espejo donde veo mi propia caída merced al perdón de un ser atrapado en los ganchos del hombre anónimo, siempre de pie en la niebla y en su desconcierto.

*

Flotaba a la deriva de la imaginación en la balsa donde los peces voladores hacían sus prácticas. Flotaba sobre aquellas cañas de la floresta andina taladas en el origen del río más caudaloso. Navegaba otra vez con la radio averiada, sin contacto con el orden y su convulsión diaria. Iba a la deriva rumbo a las islas de la Polinesia, hacia el destino de las rutas inconcebibles aparejado con fibras vegetales y agua de almendras. Navegaba bajo el signo cálido del astro y la mirada de las constelaciones. Entonces la luna atestiguaba de día con silueta fantasmal, para no perder detalle de la ruta bajo la cubierta pajiza donde sobrevivían insectos polizontes. Yo navegaba con el sextante roto y una rosa de los vientos, cobijado por los recuerdos del futuro o la imaginación del presente alterno. Sin embargo, navegaba. Hoy, no he llegado a destino alguno pero la ramada flotante tuvo minúsculos brotes de un verde tierno y piloso. Las especies discretas se reprodujeron y los cocos envejecidos se apremiaron a levantar sobre sus formas ovales palmeras minúsculas donde pájaros marinos bajaron sin mensajes y fertilizaron el techo de mi refugio hasta avistar unas islas también a la deriva, como el lomo de los cachalotes. Mientras, los delfines escoltan esta navegación torpe hacia el origen de nada.

La imagen y su espejo

1185 Un poema al día
para que quienes puedan se lo pongan encima y lo atesoren en la memoria.
I-VI-2020. Selección de Felipe Garrido.
Miguel Angel Porrúa, editor; Academia Mexicana de la Lengua; Creadores Eméritos FONCA

Tinta de la pluma de: **Margarita Paz Paredes (1922-1980)**

Quiso ver un relámpago en su niebla
que iluminara la fugaz ternura;
o la presencia huida de sus manos
bajo la forma de una golondrina;
una señal sobre su pecho impávido;
un dolor conmoviéndole los brazos..

Mas todo estaba pálido y desierto,
oculto a la mirada, al tacto asiduo.
Alguien le preguntó de su ansiedad recóndita,
pero cerró los ojos hacia dentro.
–ventanas delatoras clausuradas–
y se apagó la claridad de su alma,
en su frente, en sus huesos y en su sangre.

Encaminó los pasos al sepulcro
donde encerró su espejo.
La soledad más honda le cubría
desde los pies a la cabeza amarga.

Miró el camino incierto
y algo como los rastros
prófugos y angustiados de su sueño
perseguido por lobos interiores.

Después, cuando ya nada
perturbó la intemperie y el silencio,
rompió la losa y en la noche plena
brilló el temblor de su dormido espejo.

Abrió los ojos y miró la imagen
desnuda y temblorosa;
pájaros prisioneros desgarrándole
ávidamente la prisión del pecho;
desde la frente en sombra descendía
un torrente de sal precipitada
quemándole los huesos,
y un rumor de sordinas,
como un antiguo beso encarcelado,
cruzó la niebla azul de su recuerdo,
y en la hora tardía
la tierra inmensa se anegó de llanto.

Margarita Paz Paredes (1922-1980)

Litoral del tiempo.

SEP, México, 1986

III Me lo dijo Adela (Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Ignacio Trejo Fuentes** (1955 -PACHUCA- 2024)

Cuando cumplí mis quince años ero yo flaca flaca. Con decir que el vestido para mi fiesta me quedaba muy grande, principalmente del frente, de los pechos. Yo no tenía busto, apenas breves protuberancias. Así, que al llegar la hora de la fiesta, a una de mis tías se le ocurrió rellenar los huecos del vestido con papel periódico: me hizo chiches con periódico. Y sí: al verme en el espejo me sentí orgullosa, por fin se notaban mis senos, parecía yo en verdad quinceañera y no la flaca flaca.

Luego de la misa, llegamos al salón donde sería la fiesta. Y fue entonces que empecé a sentir comezón en el pecho, y no podía rascarme ni hacer nada porque había mucha gente, cientos de invitados. Así que me aguantaba, pero las luces, el amontonamiento, los abrazos aumentaban la comezón que a medida que se acercaba la hora del vals era ya un ardor insoportable.

Estaba yo a punto de llorar, quería rascarme, quitarme el vestido o lo que fuera con tal de sacudirme los ardores terribles.

Escuché a alguien hacer mi presentación en sociedad, celebrar mi juventud, mi belleza, vaticinar lo mejor de mi vida... en fin, todas las cosas que se dicen en ocasiones como esa. Pero entendí muy poco, porque mi atención estaba concentrada en mis pechos de papel, en los ardores ya inaguantables.

Aun así, comencé a bailar el vals con mi chambelán y mis damas y sus propios chambelanes. Pero ya no soportaba los ardores, y por eso perdí varios pasos, de los que había ensayado. Lo peor fue cuando mi chambelán debió sostenerme en lo alto: grité por el ardor de tal modo que el pobrecito me soltó y caí al suelo, entre alaridos que desconcertaron a los invitados.

Pero quedaron más desconcertados cuando rompí mi vestido y puse al descubierto mis incipientes senos, cubiertos por papel remojado y casi derretido. Se armó la algarabía y alguien me cubrió y me llevó a los baños para ocultarme de la gente. Entre llantos no podía hacer entender, decir qué me estaba pasando. Y claro, me reprendieron como no lo habían hecho: ¿cómo era posible que la niña, en su fiesta de quince años, hubiera querido desnudarse ante los invitados? Y me sacaron de la fiesta, me llevaron a casa de mis tías. Me encerraron mucho tiempo. Creo que desde entonces empecé a sentir aversión por mis senos, por las fiestas, por la familia, por todo eso...

IGNACIO TREJO FUENTES. (1955 -Pachuca- 2024)

De su libro: *LA ÚLTIMA CARCAJADA*.

IPN. FUNDACIÓN RENÉ AVILÉS FABILA. 2009

El lenguaje en la Ciencia Ficción

Tinta de la pluma de: **Blanca Mart Barcelona**, España

“Ciencia ficción: género literario cuyas tramas ambientadas en el futuro o en otros mundos o en mundos “paralelos” contemporáneos al nuestro, parten de ideas científicas, generalmente tratadas libremente y sin prejuicios, para crear situaciones límite, paradójicas y provocativas o simplemente fantásticas”.
(Enciclopedia de la Literatura Garzanti)

Adentrarnos en la lectura de la Ciencia ficción parece algo sencillo, lleno de aventuras, pero pleno también de riqueza y de conceptos que llevan a la reflexión, que abren el espíritu, que colman el ansia del científico imaginativo, o del escritor que rompe esquemas y provoca y juega con la ciencia.

Pero ¿es en realidad así? ¿Este tipo de lectura es algo tan sencillo, liviano, y cercano al lector no entrenado?, o ¿es en realidad una provocación y el juego oculta las propuestas esenciales para la mente humana?

Veamos un ejemplo:

En la novela del Ciencia Ficción Congreso de Futurología, del escritor polaco, Stanislaw Lem (1921-2006), podemos leer las siguientes palabras:

... el idioma ha cambiado tremendamente. Se dice “permanecer” por “vivir”, “experimentar” por “existir”, puesto que es posible vivir varias veces. De ahí los verbos frecuentativos.....la quimera significa un ensueño teledirigido y por encargo; se le pide a la soñadora computadora, que está instalada en la oficina de “suentesis”.

O bien: Acaba de tener lugar el llamado “clibiscito”, sobre el clima otoñal. Se suele celebrar con un mes de antelación mediante una votación general.....El mes de septiembre ha de ser soleado..... El arco iris no sólo se contempla cuando llueve, sino que es posible producirlo de otra manera. El hombre del tiempo se ha disculpado por las nubes imprevistas..... debido a un fallo de un control técnico.

¿De qué se trata? ¿De qué está hablando el autor? Conozcámosle: Lem fue hijo de médicos; estudió medicina, trabajó durante la Segunda Guerra Mundial como mecánico de automóviles. Terminada la guerra y ya con su título, se especializó en psicología, estudió ingeniería biológica, teoría de la información, matemáticas, cibernética. Y después empezó a escribir: y en sus obras, bien escritas, literarias, siempre la propuesta científica, la maravilla abocada al futuro.

Cuando leemos a este autor, aparte de seguir una aventura entretenida, o angustiosa, o absurda o trepidante, estamos aprendiendo, estamos entrando en el mundo del conocimiento científico, y al conocer su lenguaje sabemos que habría otras posibilidades de manejar la ciencia, o de imaginarla. En todo caso está abriendo nuestra mente a los cuestionamientos, entretanto, como en el caso de *Congreso de Futurología*, nos hace sonreír.

¿Disparates? Por supuesto: disparates provocadores, disparates serios, jugando con el contrasentido. Comenté en la reseña de mi autoría en la revista *Asimov Ciencia ficción*, sobre dicho libro: *¿Qué le ocurre a Ijon Tichy, (el protagonista), ese astronauta que de una forma muy lógica y amable nos lleva a un endiablado Congreso donde el delirio nos demuestra la realidad, donde los caminos se abren hacia la burla de Voltaire y el absurdo kafkiano, hacia la desesperada queja oculta de Jonathan Swift?*

Lean despacio, relejendo la “Orden del día del Congreso”, el camino alucinógeno de realidades que se escapan. Conecten con los “contrabandistas de ensueños”, cuiden el despilfarro de “energía psíquica”, y atentos a la “químico intriga”, pero aún así, bajen con Ijon Tichy a las aguas cenagosas de un futuro pasado”.

Veamos otro curioso ejemplo: La forma de expresarse de Alex, el melómano-muchacho-banda, protagonista en esa novela de 1962, prototipo de la ultra violencia absurda: *La naranja Mecánica de Anthony Burgess*. En ella se plantea no sólo la violencia extrema llevada a cabo por un grupo de delincuentes dirigidos por Alex, si no también el método pedagógico basado en las técnicas de Pavlov, tratando de crear un reflejo condicionado, pero en este caso, contra la “violencia, usando la violencia”: condicionamiento y tortura para moldear el comportamiento humano. El sadismo del joven delincuente sometido al sadismo institucionalizado.

Otra cuestión impresionante, es el lenguaje que el autor “inventa” en esta obra, a modo de un lenguaje-jerga-argot codificado para la banda. *Crichó, drugos, joroschó, tolcochar, cancrillos...* Palabras nuevas deformadas, derivadas del ruso, reinventadas, humorísticas, crueles.

Pero que Anthony Burgess sabe colocar con lógica adecuada para que el lector no pierda el sentido del discurso y sus propuestas.

Veamos ahora la novela de Alfred Bester: *Las estrellas mi destino* (1956), publicada posteriormente bajo el título de Tigre,Tigre. Nos encontramos con una palabra: *Jaunteo*. ¿Qué es jauntear?

Dice Bester: *¿Dónde estaban las nuevas fronteras? Gritaban los románticos, sin saber que la frontera de la mente se había abierto en un laboratorio situado en Calisto hacia el inicio del siglo veinticuatro: un investigador llamado Jaunte prendió fuego a su banqueta y a sí mismo (accidentalmente), y lanzó un alarido pidiendo socorro con una particular referencia hacia un extintor de incendios. La sorpresa de Jaunte fue casi tan grande como la de sus colegas cuando se halló al lado de dicho extintor, a veinte metros de distancia de la banqueta incendiada.*

...La teleportación —el transporte de uno mismo a través del espacio tan solo por un esfuerzo mental—...

Estudiaron el Efecto Jaunte con salvaje dedicación.

La novela es una verdadera obra de la fascinación hacia el futuro y las múltiples posibilidades de análisis y estudio que encierra. El protagonista, Gully Foyle, hombre de gran fuerza física, torpe e indiferente, despierta cual Montecristo redivivo dispuesto a dedicar su vida a la venganza. Otro ejemplo del manejo del lenguaje en la Ciencia ficción nos lo presenta Bester, en el capítulo dos:

... Eran salvajes, los únicos salvajes del siglo veinticuatro, descendientes de un grupo investigador compuesto por científicos que se habían perdido y habían quedado náufragos... dos siglos antes.

.....habían fabricado un mundo y creado una cultura propia practicando una bárbara imitación del método científico que recordaban de sus antepasados. Se llamaban a si mismos el Pueblo Científico.

Aquí, el autor nos presenta una situación en la que la palabra ha perdido su sentido, el concepto es diferente, ya no “significa lo que significó” algún día en el pasado. Partiendo de ello, sitúa al protagonista, Gully Foyle, cayendo por accidente en el Pueblo Científico y entre parodia y terror, el espacioanuta comprende que las palabras: excipiente, gametos, bromuro de amonio, genético, inocular..., no tienen el significado que debieran y que estar a merced de los científicos sobre una herrumbrosa mesa de operaciones, bajo un fluoroscopio destruido y cortocircuitado, ante un hombre vestido con gorro, máscara y delantal de cirujano, no es la situación ideal a la que aspiraría cualquier hombre del espacio.

Otros conceptos que maneja Bester: *los Coleccionistas de Enfermedades, los Creyentes de sótano, la Sensación Megal*; propuestas en las que una operación transforma la mitad de su cuerpo en una máquina electrónica (cybor ¿?), o los tatuajes faciales que remiten al sufrimiento frankensteniano; también desde luego, palabras ya usuales en este género literario como son androide, robot, telepatía, teleportación... y toda una gama, que empuja a releer y estudiar este clásico del género.

Apenas unos breves ejemplos, pues en la literatura de ciencia ficción existe una invención y también una adaptación, una apropiación de palabras científicas, la imaginación que revuelve y juega.

Y así conocemos las palabras de la matemática Martha Camacho en su extraordinario cuento *Cybergolem*, donde el Golem legendario renace cibernético.

En la novela cyberpunk, *La primera calle de la soledad*, (1993), del escritor Gerardo Horacio Porcayo encontramos: astrofaro, taser, deck, micropor, cyborg, interfase, laberintos neuronales..., lenguaje cibernético, o lenguaje literario cyberpunk.

Esa gama inacabable de conceptos y palabras nuevas; ese lenguaje del pasado y el presente y el futuro, desde Frankenstein a Roy Batty, desde Gilgamesh a Huxley, buscando la inmortalidad.



¡Mezcal fino hecho Arte!

El Mejor Mezcal del Mundo

**PEDIDOS AL
TEL. 951 51 859 75**



**Empaque y Flete GRATIS a partir de 6 Botellas!!!
Y A PRECIO DE EXPORTACIÓN!!!**

📍 Diagonal de Margaritas #113, Col. Reforma, Oaxaca, Oax. C.P. 68050

☎ 951 301 47/951 51 859 75 📞 951 123 0372

🌐 www.mezealembajador.com ✉ mezealembajador_ventas@hotmail.com



HAZ CLIC PARA VER EL VIDEO

EN LA TORRE DE MONTAINGE

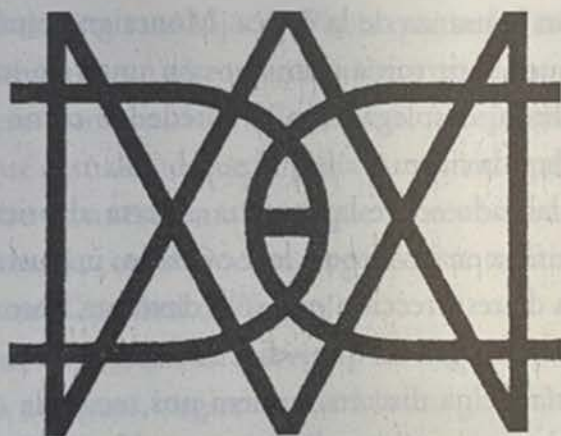
(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Adolfo Castañón**, CDMX

Con pabellón y baldaquín, la cama es réplica fidedigna de la auténtica que en vida sirvió a Montaigne para incubar ideas. Si el baúl evoca al conservador y al viajero infatigable que habría preferido pasar la vida sobre una silla como jinete a apoltronarse en un diván, la cama trae a la memoria al austero caballero que se acostaba en un lecho “duro y solo hecho como los reyes antiguos, y apenas cubierto”. Atrás se encuentra, en un breve anexo a la Torre, el guardarropa, con una chimenea que era encendida sobre todo en invierno, a la hora del baño semanal. Antaño ese gabinete estaba lleno de pintura al fresco, según dice él mismo ensayista, hoy sobre la chimenea sólo se advierten los vestigios de un monograma que, reconstruido, sería así:

(obsérvese que las dos C que se cruzan están unidas por un guion figurando así la letra griega O, inicial de Dios)

La escalera sigue su caracol dieciocho peldaños hasta el tercer piso que es, como el Tercer Libro de los Ensayos, el espacio, la habitación más personal.



(Obsérvese que las dos C que se cruzan están unidas por un guión figurando así la letra griega O, inicial de Dios.)

Reverencia: Llegamos a la soñada biblioteca circular que iluminan ventanas abiertas hacia los cuatro puntos cardinales. A pesar de su modesta altura (no más de veinte metros) y de su radio (no muy amplio, pero nada estrecho “hasta diez y seis pasos de diámetro completamente libre”), el constructor y habitante de la Torre de la Montaña (voz algo irónica en el paisaje casi plano) podía vivir en este sitio durante meses, largas temporadas, girando literalmente alrededor de su propio eje. Aquí -parafraseo- “hojeo a tal hora un libro, a tal hora otro, sin orden ni concierto, al desgaire; tan pronto sueño, tan pronto escribo y dicto, paseándome, las fantasías que aquí pongo.

Mis pensamientos duermen si los siento. Mi espíritu se detiene si las piernas no caminan”. La biblioteca estaba compuesta en buena parte por los libros que le heredaron su padre y el llorado y queridísimo La Boétie. Estaba dispuesta en libreros circulares, de cinco entrepaños, separados unos de otros por un espacio de pie y medio. La admirable biblioteca circular no tenía los libros ordenados verticalmente como se hace hoy, sino acostados de plano unos sobre otros, según la usanza de la época. Montaigne estaba orgulloso de la disposición, pues le permitía dominar con una sola mirada esos “mil volúmenes de libros” desplegados a su alrededor como si la biblioteca fuese el tablero de una nave.

Otro nicho labrado sobre la ventana abierta al oriente sugiere que Montaigne se sentaba en invierno a leer ovillado, incrustado en la piedra como una polilla de resurrección que sólo devorara libros para devolverles la vida con esa inteligencia que -dice Alfonso Reyes- es “una especie superior de alegría”. Una discreta tronera nos recuerda que los tiempos eran de pelea y de irreductible odio entre güelfos y gibelinos. También nos hace pensar que los Ensayos son una construcción defensiva edificada para resistir la ebriedad de la guerra y que los libros “son la mejor munición que haya yo encontrado en este humano viaje”.

ADOLFO CASTAÑÓN. (1952 CDMX)

De su libro: POR EL PAÍS DE MONTAIGNE.

Primera edición (revisada, corregida y aumentada), 2015

(págs. 78/79/80)

El Colegio de México. A.C.

El Mes de Enero: Un Mes de Nuevos Comienzos

Tinta de la pluma de: **Nora Andalón Galindo** CDMX

Enero, el primer mes del año en el calendario gregoriano, tiene un significado profundo y simbólico en diferentes culturas del mundo. Es un mes que se asocia con nuevos comienzos, renovación y reflexión sobre lo que está por venir. Desde rituales de la antigua Roma hasta celebraciones espirituales en culturas orientales, enero marca una transición que no solo es la puerta de entrada a un nuevo ciclo, sino también un momento para revisar y dejar atrás lo que ya no sirve, buscando crecimiento y renovación.

El Significado de Enero en Diversas Culturas

En la *cultura romana*, enero recibe su nombre de *Janus*, el dios de las puertas, los comienzos y los finales. Janus es representado con dos caras, una mirando al pasado y la otra hacia el futuro, lo que refleja perfectamente la dualidad del mes: un tiempo para mirar atrás y reflexionar, pero también para avanzar con esperanza y nuevos propósitos. Durante este mes, los romanos realizaban rituales de purificación y celebraban el *Kalendae Januariae*, el primer día del mes, que marcaba el inicio del nuevo año. Este acto simbólico de limpiar lo viejo para dar paso a lo nuevo era central en sus prácticas.

En las culturas asiáticas, especialmente en Japón, el mes de enero es un tiempo de gran importancia debido a la celebración del Año Nuevo Lunar (aunque no siempre cae en el mismo día del calendario gregoriano). Este evento está lleno de rituales que buscan atraer buena fortuna, salud y prosperidad. En el budismo y el sintoísmo, enero es un mes de oración y purificación, donde se realizan visitas a los templos y santuarios para empezar el año con un corazón limpio.

En la tradición cristiana, enero está marcado por la festividad de la Epifanía el 6 de enero, que conmemora la visita de los Reyes Magos al niño Jesús, representando la revelación de Dios a los gentiles. También es un mes asociado con la reflexión y la renovación espiritual, donde muchos cristianos practican el Día de Año Nuevo con oraciones y buenos deseos para el futuro.

Enero en la Literatura: El Mes de los Nuevos Comienzos

El mes de enero no solo se celebra en rituales y tradiciones, sino que también se ve reflejado en la literatura, donde los autores han utilizado este mes como símbolo de transición, esperanza y nuevos comienzos. A lo largo de la historia, varios escritores han hecho referencia al primer mes del año en sus obras, utilizando la temporalidad del mes de enero para reflexionar sobre temas como el paso del tiempo, la naturaleza humana y las oportunidades de renovación.

Uno de los poetas más influyentes del siglo XX, Thomas Stearns Eliot, en su obra *The Waste Land* (1922), menciona el mes de enero de manera significativa. En su poema, Eliot presenta una visión de la desesperanza y la desolación, donde enero es descrito como "la peor época del año". Sin embargo, a pesar de esta imagen sombría, enero, como parte del ciclo, también connota la idea de la posibilidad de un cambio.

PERdurable

La escritora estadounidense *Sylvia Plath* también utilizó el mes de enero en su poesía como símbolo de nuevos comienzos y desesperanza al mismo tiempo. En su libro *Ariel* (1965), *Plath* hace referencia al frío invierno y las estaciones como una metáfora de sus propias emociones y experiencias. En uno de sus poemas, describe cómo enero es un mes de lucha interior, donde la renovación parece estar lejos, pero el cambio es inevitable.

El poeta romántico inglés *William Wordsworth* es otro escritor que aborda el mes de enero en su obra. En su poema titulado *January*, *Wordsworth* reflexiona sobre la naturaleza del invierno y la quietud de este mes, sugiriendo que enero es un tiempo para la contemplación y la calma antes de la renovación de la primavera.

La poesía de *Wordsworth* a menudo alude a la belleza y la serenidad del paisaje natural, y enero representa tanto un final como un comienzo.

Otro poeta romántico, *John Keats*, hace referencia a los meses de invierno en su poema *Endymion* (1818). En este extenso poema, *Keats* aborda temas de amor, belleza y la conexión con la naturaleza. Aunque el mes de enero no se menciona explícitamente, la atmósfera invernal y la referencia a la naturaleza cíclica del tiempo hace que el comienzo del año sea implícitamente central en su reflexión poética sobre el renacer.

Enero, como mes de transición y renovación, tiene un significado profundo en muchas culturas alrededor del mundo. Es un tiempo para mirar hacia el futuro con esperanza, aunque también con conciencia de los desafíos del pasado. En la literatura, el mes de enero ha sido utilizado por diversos escritores como una metáfora de nuevos comienzos, reflexión y, en algunos casos, el reconocimiento de la dureza del invierno interior y exterior. Ya sea a través de los poemas de Eliot, Plath, Wordsworth o Keats, enero se convierte en una parte esencial de la narrativa sobre el paso del tiempo y el poder transformador de la renovación.

Bibliografía

- Eliot, T. S. *The Waste Land*. Faber and Faber, 1922. ISBN: 978-0571059131.
- Plath, Sylvia. *Ariel*. Harper & Row, 1965. ISBN: 978-0061547790.
- Wordsworth, William. *Poems in Two Volumes*. Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown, 1807. ISBN: 978-0199536940.
- Keats, John. *Endymion*. Baldwin, Cradock, and Joy, 1818. ISBN: 978-0375758333.



LARISA

Tinta de la pluma de: **Susana Arroyo-Furphy** Brisbane, Australia

–¿Qué vamos a hacer con ella, Nicolás? No sirve para nada.

–No seas tan dura, mujer. Ya surgirá algo, no desesperes, ten paciencia. Tienes diez hijos y te preocupas solamente por una.–

–Nueve... Es que todos los demás tienen oficio o beneficio. Larisa, no. Es torpe. Sus manos no sirven para nada. No se puede ser ama de casa con esa torpeza en las manos. Además, no tiene ninguna idea de nada, siempre está como en las nubes. En lo único que piensa es en hacer bromas.

Nacida en el seno de una familia numerosa como casi todas las familias de Real del Monte, ese pequeño pueblecito cerca de Pachuca, en Hidalgo, que otrora fuera una ciudad mineral del México novohispano, Larisa tenía seis hermanos mayores y dos menores quienes lograban abundancia de comida, de ruidos, de ir y venir de la gente en la casa a todas horas; las mujeres de servicio se confundían con los señores de la casa, ya que eran tratadas como iguales por ser provenientes de generaciones añejas. Había jovencitas que se encargaban de la limpieza y mozos de arreo y encargados de los graneros, el campo y la hacienda.

Larisa era parte de la multitud que se embelesaba ante la buena labor de Doña Elena, ama y señora de la hacienda “El Mojito” y esposa de Don Nicolás, quien además de haber heredado una copiosa fortuna, era un hombre bondadoso, bueno y sereno en la contabilidad y asuntos financieros, pero mejor aún con los caporales y campesinos que se encontraban a su servicio.

Larisa se trepaba a un árbol y contemplaba la vida. Disfrutaba perseguir a las cabras y oler la yerba húmeda.

–Larisaaaa... a comer–, la llamaba Dionisia, la más antigua de las criadas y la única que protegía a la pequeña.

Y la niña se caía al bajar de la cerca. Llena de raspones en codos y rodillas; las manos con tierra en las uñas y se sentaba a la mesa a la cual casi siempre era la última.

–Pero mira las manos... Genoveva... lleva a esta niña a asearse por favor–, decía Doña Elena en tono amargo.

–Esta niña escucha que hablan de ella y puede ir solita– decía Larisa. Y todos reían.

–Ni Raulito (el más pequeño) tiene las manos sucias. A ver Edmundo... muy bien. ¿Y tú, Jacinto? Qué lindos nenes... ay, Larisa...

–Es que los lindos nenes no juegan, solamente existen– señalaba Larisa filosóficamente. Los hermanos grandes sonreían.

La madre de Larisa, acongojada, fue a ver al sacerdote.

–Quizá está preparada para leer, Doña Elena.

Esas fueron las palabras mágicas. A partir de ese momento, Larisa no hacía otra cosa que leer, leer y leer, ah, y preguntar.

–¿Por qué hay pobres, papá?

–Larisa, eres muy joven aún. Ya te lo contestará la vida.

–¿La vida es hombre o mujer...? Su padre callaba.

–¿Es necesario capar a los toros?

–Larisa, hija, ve a la biblioteca del pueblo, quizá ahí encuentres respuestas–, decía inquieto Don Nicolás.

Los años pasaron, Larisa se fue a la capital y se convirtió en una brillante abogada llena de ingenio. Sus habilidades manuales no cambiaron. Todo se le caía, prefería esperar y pedir ayuda antes de romper las cosas a su paso.

Gabriel, un corredor de arte, visitó el bufete de abogados en el que trabajaba Larisa. Hizo varias preguntas y Larisa se interesó en él, más que por su aspecto o actividad, por el hecho de que preguntaba cosas que a nadie se le ocurrirían y hacía bromas que los demás ni entendían. Larisa se sintió atraída por él. Empezaron a salir juntos y más tarde se casaron.

En una ocasión tuvieron invitados a cenar. Para Gabriel era muy importante conversar con esa pareja de expertos en arte. Gabriel empezó a hacer preguntas, muchas. Larisa se sentía impotente, fuera de lugar, así que aprovechó la ocasión cuando Gabriel fue a la cocina –pues él se encargaba mayoritariamente de los objetos de la casa, la preparación de los alimentos y casi todo lo que tenía que ver con las actividades manuales– e inició una conversación alejada del arte, pero cercana a la realidad aunque no lograba atrapar la atención de la pareja. En algún momento del ir y venir de Gabriel, alguien señaló un cuadro. Larisa se sintió un poco perdida y trató de tener una salida ingeniosa:

–Gabriel adquirió esta pintura en una subasta. Pagó por ella solamente mil pesos.

–¡¡¡Mil pesos??!! Más que una pregunta, era una exclamación por la inverisímil cifra.

–Sí, mil pesos, constató Larisa–. Los invitados abrieron los ojos desmesuradamente y Larisa continuó sin ambages:

–El propietario había comprado una mansión a las afueras de la ciudad y un día se dio cuenta de que estaba llena de termitas. Quiso deshacerse de todo lo que le rodeaba para no sentirse contaminado por la plaga, así que hizo una subasta y Gabriel...

Gabriel dejó caer la bandeja de plata que tenía en sus manos, era una joya de la familia. No daba crédito a las palabras de Larisa. ¿Por qué decía eso?

La pareja de expertos de arte se despidió rápidamente. Querían hacer circular la noticia de la extraña adquisición. ¿Se trataba de un Soriano original! Nadie confiaría nunca más en Gabriel. El pobre hombre se enfermó. Perdió su trabajo, su clientela... y a Larisa.

Larisa regresó a Real del Monte. Se dijo a sí misma que la ciudad no era para ella. Cuando su anciano padre le preguntó por qué regresaba, le dijo:

–La ciudad es muy complicada, papá. No admiten bromas.

ERNESTO SÁBATO DISERTA SOBRE EL TANGO.

“11 de diciembre, día internacional del tango.”

Tinta de la pluma de: **José Miguel Naranjo Ramírez** Xalapa-Enríquez, Ver.

Tango, tango, tango que me hiciste mal y a pesar de ello te sigo queriendo. He parafraseado a uno de tantos versos que forman parte de la grandeza poética del tango. El tango es un género musical y literario que desde hace varios años lo celebramos en el mes de diciembre. En esta ocasión lo haremos acercándonos al erudito escritor argentino Ernesto Sábato y su libro: *“Tango, discusión y clave”*, publicado por Editorial Losada en el año 1963. Desde hace muchos años que escribo sobre el tango, he tenido la oportunidad de leer libros que forman parte del enorme bagaje bibliográfico del tango. Recuerdo mis lecturas sobre: *“El libro mayor del tango”* de Jorge Ché Sareli, el valioso y muy especial libro de Jorge Luis Borges titulado: *“El Tango, cuatro conferencias”*, el escritor colombiano Jaime Andrés Monsalve nos llevó a vivir al mundo de Gardel con su clásica obra: *“Carlos Gardel, cuesta arriba en su rodada”*, y en varias lecturas más siempre aparecía el nombre de Ernesto Sábato y su libro: *“Tango, discusión y clave.”* Hace unos meses tuve la oportunidad de adquirir esta obra que es una verdadera joya. De entrada, la sola dedicatoria vale la pena compartirla:

“Las vueltas que da el mundo, Borges: Cuando yo era muchacho, en años que ya me parecen pertenecer a una especie de sueño, versos suyos me ayudaron a descubrir melancólicas bellezas de Buenos Aires; en viejas calles de barrio, en rejas y aljibes, hasta en la modesta magia que a la tardecita puede contemplarse en algún charco de las afueras. Luego, cuando lo conocí personalmente, supimos conversar de esos temas porteños ya directamente, ya con el pretexto de Schopenhauer o Heráclito de Efeso. Luego, años más tardes, el rencor político nos alejó; y así como Aristóteles dice que las cosas se diferencian en lo que se parecen, quizá podríamos decir que los hombres se separan por lo mismo que quieren. Y ahora, alejados como estamos (fíjese lo que son las cosas), yo quisiera convidarlo con estas páginas que se me han ocurrido sobre el tango. Y mucho me gustaría que no le disgustasen. Créamelo. Sábato.”

Una vez que el lector conoce la dedicatoria del libro, inmediatamente ingresa al mundo del tango presentado por Sábato. Aquí desarrollaré algunas pequeñas partes que me atrajeron, mejor dicho, me conmovieron. En la sección donde el escritor disertó sobre la metafísica en el tango, cita esta bella estrofa:

*“¿Tras de qué sueños volaron?
¿En qué estrellas andarán?
Las voces que ayer llegaron y pasaron y callaron,
¿dónde están?,
¿por qué calles volverán?”*

Ernesto Sábato cuando terminó de escribir su libro pensó en su amigo Borges, un amigo apreciado, aunque claramente se nota que estaban un poco enemistados, no obstante, Sábato se lo dedicó con la esperanza de que su amigo lo leyera y ambos reconvinieran. Cuando el escritor leyó el anterior poema, al instante recordó a su amigo Marduck, un amigo muy querido, pero, ido. Sí, ido al más allá. El recuerdo lo provocó el mismo tango, porque en diciembre de 2014 Marduck le propuso al escritor que impartiera una conferencia sobre: “*El día internacional del tango*”. Ese jueves 11 de aquel lejano diciembre, hablamos sobre el origen del tango, se explicó que el tango nació sin voz, que el primer tango-canción se llama: “Mi noche triste” y fue cantado por Gardel en 1917. Esto mismo nos condujo a conocer la vida del “zorzal criollo”, “el rey del tango”, “el francesito”, sobrenombres con el que es universalmente conocido el inigualable Carlos Gardel. El evento se llevó a cabo en la librería: “Los Argonautas”, propiedad de mi querido amigo Marduck, entonces ubicada en la calle Juan Soto N. 17, en el centro histórico de la ciudad de Xalapa, Veracruz. Una librería de viejo que era una verdadera belleza.

Al terminar la plática, todos en ese pequeño local nos pusimos a escuchar tangos, algunos tomando cervezas, otros vinos, tequilas, mezcales, wiskis... Allí estuvieron conviviendo el connotado filósofo Adolfo García de la Sienna, junto a su bella esposa Luzma. Al lado de ellos se encontraba mi amigo Enrique Hubert quien viajó desde la ciudad de los treinta cabelleros, Córdoba, Veracruz. Hubert no dejaba de mirar a Carlita de la Cerda, pero con una mirada tanguera le hice ver que esa bella dama había asistido para verme a mí. Aquí la mirada tanguera no fue retadora como la de los antiguos “compadritos”, personajes del tango, fue una mirada que le aclaró a mi amigo que esa “Papirusa” en esa bohemia era sólo mía. Alfredo “el Fauno” no dejaba de atender a los invitados. El arquitecto Rafa Pardo me dijo que lo que más le gustó fue mi diálogo sobre: *“Juan Moreira”*, novela inmortal de Eduardo Gutiérrez. Toñito el pintor disfrutaba los mezcales al lado de Gerardo Escobar, Indira, Chava Huitrón. Gerardo a cada rato pedía se repitiera el tango: “Cuesta abajo”. Mientras todos decían ¡salud!, el filósofo Gustavo Salmerón Jiménez decidió alejarse de la farra muy temprano, lo mismo hizo el abogado Santiago Ramírez y su elegante esposa Maribel González, quien ese mismo día estaba festejando su cumpleaños. Así se alargó aquella gran fiesta donde Marduck y Alfredo “El fauno” fueron extraordinarios anfitriones. *“¡Te acordás, hermano, que tiempos aquellos!”*

El 11 de diciembre de 2015 la fiesta tanguera se repitió, hubo algunos nuevos invitados. La “Diva del Sur” lucía imponente. Era mi nueva “Papirusa”. Acompañada por su hermana y sobrinos, la Diva solicitaba disertara sobre su tango favorito: *“Por una cabeza”*. Marduck invitó a un queridísimo amigo en común, Ricardo “el uruguayo”. Este personaje con su acento muy a tono al ambiente tanguero, realizó importantes comentarios sobre la controversia sobre si Gardel era uruguayo o francés. Rafa Pardo arribó con su esposa Lorena Murillo, llegaron un poco tarde, pero allí estuvieron disfrutando unas sabrosas “noches buenas” escuchando: “Volver”, tango inmortal compuesto por Alfredo Le pera y cantado por Gardel. La charla concluyó y casi todos permanecíamos en la librería: “Los Argonautas”. Gerardo Escobar se tuvo que ir porque estaba quebrantado por su cuerpo. Más, la parranda se agigantó, con decirles que el filósofo Salmerón no nos abandonó y aunque era una fiesta tanguera, junto al rockero Marco Corleone amaneció y así la juerga nos trasnochó.

Vuelvo al poema que nos comparte Ernesto Sábato:

*“¿Tras de qué sueños volaron?
¿En qué estrellas andarán?
Las voces que ayer llegaron y pasaron y callaron,
¿dónde están?,
¿por qué calles volverán?”*

En qué estrellas andarán Marduck, Ricardo “el uruguayo” y Lorena Murillo. El propio Borges en su poema: “El tango”, se pregunta:

*“¿Dónde estarán? Pregunta la elegía
De quienes ya no son, como si hubiera
Una región en que el Ayer pudiera
Ser el Hoy, el Aún y el Todavía.”*

Les escribo a mis amigos idos, porque sé que por ninguna calle volverán...y no lo digo por pesimismo, sino por puro realismo. Un realismo que me provoca amargura, descontento. Ernesto Sábato en su libro aborda el tema de la sensación de descontento en el tango: “El tango es una danza introvertida y hasta introspectiva. Un pensamiento triste que se baila. (Citando a Discépolo). Un napolitano que baila la tarantela lo hace para divertirse; el porteño que se baila un tango lo hace para meditar su suerte.”

Por cierto, suerte que en muchas ocasiones nos es "grela". ¡Pero qué le vamos a hacer!, la vida es así y hay que jugársela toda toda en un tango. Por doloroso que sea, cuando escuchamos: "Uno", "Volver", "La cumparsita", sabemos que nuestros seres amados idos nunca volverán para que disfrutemos esos inmortales tangos, pero, al instante que cantamos y los recordamos, en ese momento ellos están con nosotros y así es como revivimos ese tiempo dichoso que pasamos junto a ellos...esta es la mejor manera de rebelarnos ante la finitud y la nada. Recordándolos. Extrañándolos. Esa es la capacidad, sentido y valía de la memoria. Con ella nos burlamos por un tiempo de la nada.

Tango, tango, tango que me hiciste mal y a pesar de ello te sigo queriendo. Pero, cómo no te voy a querer si tú sólo has sido y serás una bella compañía. Cómo no te voy a querer si a través de ti me conmuevo, rebelo, sufro, rio y lloro, me atormento y libero, amo con pasión y con locura. Entonces, tango, mientras respire, junto a ti querido tango, me la seguiré jugando.

*"Cuántos desengaños, por una cabeza
Yo juré mil veces no vuelvo a insistir
Pero si un mirar me hiere al pasar
Su boca de fuego
Otra vez quiero besar..."*

TODOS PARA EL MAQUILLISTA PROFESIONAL EN MÉXICO



EL GLOBO BAMBALINAS

Maquillaje y productos relacionados para Teatro, Cine, Moda, Efectos Especiales.
Distribuidores oficiales de Ben Nye y otras grandes marcas a nivel mundial.

- **Todo para el maquillista profesional de moda, editorial, efectos especiales, cine, teatro y televisión.**



- **Tenemos importantes marcas como RCMA, Joe Blasco, Pros-Aide, Dermacolor, Skin Aq, Illustrator, Rubberwear, Paradise Graftobian, BGE, Freakshow.**

- **Somos los únicos distribuidores oficiales de la marca Ben Nye en México.**



- **Aprovecha nuestros descuentos para trabajadores de medios como TV Azteca, Televisa, Canal Once e Imagen TV, así como para estudiantes maquillistas.**

- **Hacemos envíos dentro de CDMX y a todo México.**



¡Síguenos en nuestras redes!



CARTAS A UNA JOVEN PSICÓLOGA (Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Ignacio Solares** (Juárez 1945 – 2023 CDMX)

CARTA I

La flor que afecta una estrella

Querida Maty:

Me entusiasma que quieras estudiar psicología -después de la literatura, es mi disciplina predilecta-, aunque debo prevenirte contra posibles frustraciones. Y es que, mira: a más de dos mil años de la muerte de Sócrates con su famoso consejo: “conócete a ti mismo”, todavía no sabemos bien a bien qué estudia la psicología.

Nuestra mente tiene aún vastas regiones sin mapas que las identifiquen. En relación con la fauna que ahí habita no somos zoólogos profesionales, qué va, sino meros aficionados y coleccionistas de ejemplares curiosos. ¿Qué le vamos a hacer, Maty? Los psicólogos están más cerca del osado boy-scout que del científico riguroso, que todo lo quiere comprobado en laboratorio para darle validez. Buenas razones hay para que así sea.

Sí, decíamos, no existe en la topografía humana paisaje menos explorado que el de la mente, entonces casi todo lo referente a ella está por discutirse. Y es lo que hacemos, discutir cada vez que sacamos a colación el tema, sentirnos todos psicólogos con derecho a opinar. Si un médico habla sobre el corazón y la circulación de la sangre, lo oímos con modestia y curiosidad. Pero si un psicólogo lo hace sobre la sexualidad infantil, no falta el que tuerce la boca y lo interrumpe.

O sea, primer consejo: no andes diciendo por ahí que vas a estudiar psicología: por tu edad y sensibilidad, van a suponer que quien tiene flojo un tornillo eres tú. Segundo consejo; si lees algo sobre psicología, guárdatelo; no lo comentes entre familiares y allegados. Te podrían frustrar -y es lo más peligroso que puede sucederte- los comentarios que provocarías. Mucho menos interpretes el sueño de una amiga: tienes altas probabilidades de ofenderla.

Toma tu distancia; como el astrónomo hace con el Sol, es la mejor manera de conocer a la gente.

Y es que, hay que reconocerlo, las definiciones y los rumbos de la psicología son de los más disímiles y casi nadie se pone de acuerdo en nada.

Que si es el estudio del alma (Aristóteles).

¿Pero qué alma?, se preguntan los conductistas. ¿Quién la ha visto? ¿Tú has visto el alma de alguien, Maty? Bien mirado al actuar, el hombre es puros aspavientos, reacciones a estímulos exteriores, reflejos condicionados, se mueve -o saliva- como el hambriento perro de Pavlov cuando le sonaban la campanita antes de llevarle unas ricas croquetas: si queremos curar al hombre hay que descondicionarlo, cambiarle los aspavientos y el sonar de ciertas campanitas peligrosas, punto.

¿O, por el contrario, será que nuestra mente es una especie de gran mar, con apenas unos cuantos islotes y palmos de agua apacible iluminados por el sol -región llamada conciencia- y vastas, turbulentas y oscuras profundidades pobladas por amenazantes monstruos marinos que se la pasan queriendo subir a la superficie, región llamada inconsciente? (Freud).

Aunque, fíjate, hay quienes niegan la existencia de ese inconsciente (todo el mar, el de la superficie y el de las profundidades, es uno y el mismo) y lo traducen en pura “mala fe” ante nosotros mismos. Como dice el refrán: “no hay peor ciego que el que no quiere ver”: un negarnos permanentemente a darnos cuenta de qué queremos en verdad porque no conviene para nuestros fines últimos y para la imagen que pretendemos de nosotros mismos, bola de hipócritas (el psicoanálisis existencial).

Pero, piénsalo, tal vez lo que predomina en nuestras motivaciones es el instinto de poder (de Poder), de dominio de los demás –“ahora yo me los friego para que se les quite”-, de implacable y continua conquista afectiva y territorial, de autoafirmación en todo y con todos –“mi mujer es mía, mis hijos son míos, mi casa es mía, mi negocio es mío”-, que en realidad tan solo compensa -oh frustración, darse cuenta- un desconocido complejo de inferioridad (Adler).

¿O no será en verdad que el medio social y político donde nacemos y crecemos marca con una huella indeleble nuestras acciones y nuestros sueños, nuestras represiones y libertades? Por ejemplo, ya supondrás que no son los mismos los problemas psicológicos los jóvenes españoles durante el franquismo, bajo el imperio de la Iglesia Católica, que ahora con el destape y las constantes tentaciones de la pornografía y de la droga. Medio social que, al fin de cuentas, determina nuestras tendencias hacia la vida y hacia la muerte, hacia la salud o hacia la neurosis (Fromm).

¿O debemos apuntar más alto y encontrar la clave del hombre y sus triunfos y caídas en el llamado inconsciente colectivo, una especie de gran sueño universal -divino- del que todos participamos? (Jung).

Todo esto además de que entre los psicólogos, los psicoanalistas y los psiquiatras -ramas del mismo árbol- siempre andan a la greña, hazte a la idea.

(en siguiente número la parte final de la carta)

IGNACIO SOLARES (JUÁREZ 1945-2023 CDMX)

Agradecemos a Myrna Ortega Morales en su calidad de heredera de la obra intelectual de Ignacio Solares, su autorización para reproducir esta obra.

Mancuernas; de la novela al cine

Tinta de la pluma de: **Josie Bortz. Boone**, Carolina del Norte

Películas basadas en novelas exitosas que se han apegado lo más posible a la fabulosa narrativa de estas, como los guionistas así lo han hecho. Muchas historias están basadas en la vida real tomando en cuenta que detrás de este arduo trabajo libretista, algunos concluyen con gran éxito y otros no alcanzan lo deseado, dependiendo de la comercialización que se quiera dar. Hay una lista interminable por nombrar otras, mas no es posible por esta vez dado el espacio limitado, así que solo sobresaldrán un par de estas mancuernas culturales y de mucho entretenimiento. Existen algunas de gran renombre, no obstante, y sobresalen algunas con gran impacto y tal vez excelente crítica cinematográfica. Algunas muy clásicas y reconocidas a nivel mundial además cuentan con varias versiones, análisis crítico, estudio mesurado, entretenimiento cultural y con un vasto aprendizaje.

Pedro Páramo (1955) de Juan Rulfo icónica novela corta, colmada de ilusiones por el protagonista Juan Preciado, quien busca la fortuna de encontrar a su padre, a quien desconoce, pero que sabe por referencias personales que vive en Comala. Lamentable realidad que solo encuentra crueles recuerdos de un pueblo sometido durante décadas por el dominio de su padre al que anhelaba localizar. El desenlace radica en la incógnita de Juan al cuestionarse si los habitantes del pueblo aun podrían estar vivos, pero solo en el recuerdo mas no en el entorno. La narrativa ofrece la percepción del tiempo, la realidad, la muerte, amor, poder, desesperación, decadencia, desesperanza y arrepentimiento. Obra maestra de Rulfo, digna de haberse llevado a la pantalla grande por su temática versátil. La última versión de esta película (2024) se realizó en los estados de Nayarit, San Luis Potosí y la ciudad de México, dirigida por Rodrigo Prieto. Cabe recalcar que previamente existen tres versiones cinematográficas (1957, 1977 y 1981). Juan Preciado es personificado por Tenoch Huerta, en el papel de Pedro Paramo es interpretado por Manuel García Rulfo, El amor frustrado de Paramo es Susana San Juan representado por Ilse Salas.

No obstante, hay otras que dejaron una laguna de apegamiento sin exponer el porqué del espacio omitido, tal vez lo dejaron para criterio del lector o crítica del cine como una tarea polémica con el fin de atraer más audiencia y así disuadir 90 minutos ya que no fueron suficientes para cubrir la novela de Isabel Allende: *La casa de los espíritus* (1982), pues dejaron pasajes en tajadas, aun así, fue aceptada y no pasó de una crítica mínima. La narrativa está basada en la aceptación de la vida misma; pasajes de misterio sin explicación conectado a la realidad, lo inexplicable de poder controlar manifestaciones de esta fantasía que se entreteje al realismo mágico, sin establecer la fantasía o la manifestación de lo fantástico. La trayectoria de la familia de Esteban Trueba en la década de los 70, compaginando episodios de la historia, relatos, el amor, revolución, familia, ideales, tortura, muerte, clases sociales, el teje y manejo de la política chilena, experiencias que se entrelazan con personajes de cuatro generaciones relacionadas con tres familias: Del Valle, Trueba y García sustentadas a inicios del siglo XX. Creación producida bajo la dictadura militar de Chile, el golpe de estado, el asesinato del mandatario Salvador Allende (1973) contribuyó en parte a la inspiración de la autora a realizar esta creación. La filmación (1993) se llevó a cabo en gran parte en Dinamarca y Portugal personificados por un elenco estelar como Jeremy Irons, interpretando a Esteban Trueba, Meryl Streep (Clara del Valle), Glenn Close (Férula Trueba), Winona Ryder (Blanca Trueba), Antonio Banderas (Pedro Tercero), Vincent Gallo (Esteban García), Vanessa Redgrave (Nivea del Valle), respaldados por un repertorio secundario culminando con un trabajo espectacular.

Novelas que llegan a consagrarse en películas con estupendos guiones que sin perder el timo de la novela se colocaron como excelentes obras. La novela romántica (1925) americana-australiana, *El Gran Gatsby*; creada por F. Scott Fitzgerald, que más tarde se llevó a los cinemas. Primera versión protagonizada por Robert Redford en el papel de Jay Gatsby y Mia Farrow (1974) producida por Paramount Pictures. La segunda versión (2013) fue protagonizada por Leonardo DiCaprio en el papel de Jay Gatsby, en el papel de Daisy Buchanan la actriz Carey Mulligan. Los críticos de cine la han considerado como una de las mejores adaptadas a la pantalla además de haber sido flamante por el empeño de vestuario, música, y bastante sofisticada. Existe una tercera adaptación de cinco ya filmadas a esta novela, una versión 1926 dirigida por Herbert Brenon que hasta la fecha se considera extraviada, la de 1949 dirigida por Elliot Nugent, antecedendo a la versión del 2000 conducida por Robert Markowitz y la del 2013 por Baz Luhrmann.

Es importante mencionar al talentoso escritor ítalo-estadounidense Mario Puzo autor de la novela *El padrino*, una vez llevada esta obra a la pantalla grande fue un éxito rotundo, vale la pena decir que fue una saga de tres películas basadas en su gran novela. Los actores como siempre son los que se encargan en ponerle sal y pimienta a estas obras de arte, tal es el caso de los protagonistas Al Pacino, Marlon Brando entre muchos otros. *En nombre de la rosa* novela de Humberto Eco que logró un sitio respetable, aunque se dudaba del actor británico Sean Connery por haber obtenido papeles de mucha acción en el *Agente 007*, no lo vislumbraban como un monje investigador de un monasterio, como resultado fue un éxito más para esta novela. Otra novela que se llevó a la cinematografía fue la gran novela *El Perfume* (1985) del escritor alemán Patrick Süskind basada en un criminal que se orienta por su sentido profundo de su olfato relacionado con el significado de sus emociones. *Los miserables* (Les Misérables – 1862) del autor francés Víctor Hugo novela con cincuenta adaptaciones siendo una de las primeras en cortometraje (1897) treinta y cinco años después de la publicación de la novela y doce tras el acaecimiento del autor.

Drácula, nuestro contemporáneo

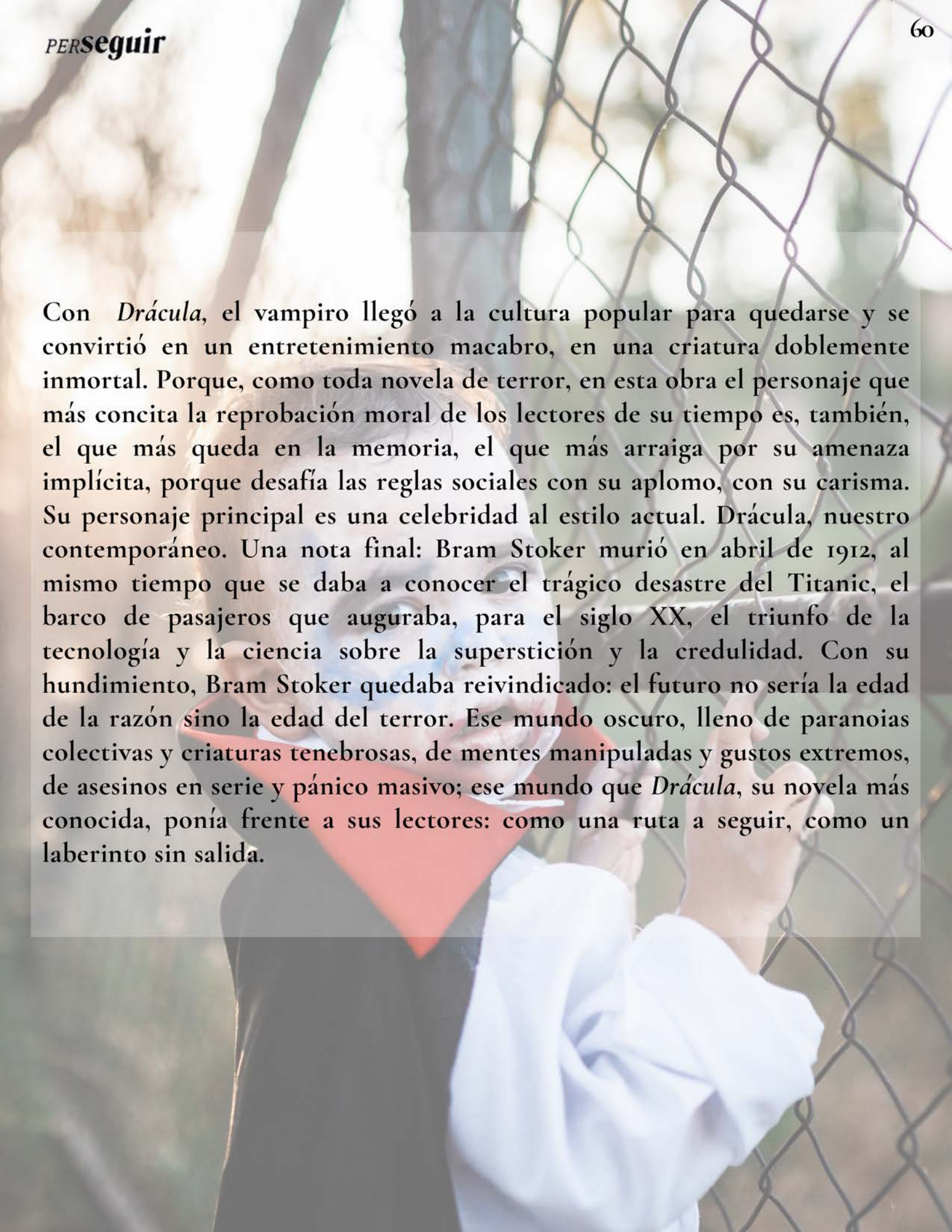
Tinta de la pluma de: **Gabriel Trujillo Muñoz**, Mexicali, B.C.

¿Por qué una novela tan subversiva como *Drácula* (1897) de Bram Stoker acabó siendo un éxito de ventas? La respuesta es obvia y es por todos conocida: porque su lectura juntaba dos emociones aparentemente contradictorias, el miedo y el gozo que depara el disfrutar el terror como un placer compartido, como una sensación que pone la carne de gallina y por eso es doblemente gozosa. Pero *Drácula* también es una mezcla afortunada de elementos medievales y de saberes modernos, que adquiere a veces la forma de un caso clínico en marcha, lleno de descripciones fisiológicas y de hallazgos psicopatológicos. El conde *Drácula* es, así, uno de los personajes más memorables de la literatura fantástica, de la novela universal. Un villano que seduce tanto dentro como fuera de la novela que protagoniza. Por eso esta obra es la piedra de fundación de todos los vampiros que vinieron más tarde, es el amanecer de un largo crepúsculo.

Según David J. Skal en su notable biografía del autor de *Drácula*, *Something in the Blood. The Untold Story of Bram Stoker* (2016), hay que ver a este escritor irlandés como parte del movimiento decadentista inglés, como un hombre de teatro amigo de Óscar Wilde y periodista nato que siempre estuvo en busca de temas escabrosos, de noticias extrañas que luego llevó a su novela más famosa. El valor de *Drácula*, su obra cumbre, es que el material periodístico de índole criminal le hizo ver la necesidad que tenía el público lector por lo terrorífico, por lo siniestro, por lo morboso.

De las informaciones de la nota roja y de los cuentos de fenómenos inexplicables que sólo aparecían en las revistas de escándalo (*los penny dreadful*), Stoker destiló una novela que se lee como una feliz amalgama de distintos textos literarios ya existentes y de las tecnologías que iban apareciendo al filo del siglo XX: el diario de viaje, la grabación fonográfica, el informe médico, las cartas de amor, el expediente criminal, la confesión de parte, la nota de opinión, el cuento de miedo, el sermón religioso y la ponencia académica, entre muchas otras. Si la vemos sin la etiqueta del género de terror podemos apreciarla como una novela coral que acata el principio democrático de que todos tienen derecho a exponer sus opiniones, a contar su versión de los hechos, tanto los que viven en la oscuridad como los que habitan a plena luz del día, tanto los que ven el mundo como sus dominios absolutos como los que lo defienden de sus depredadores.

Esta es una obra literaria que parece saltar de un punto de vista a otro con vertiginosa celeridad, una narración que nos transporta de una mente deductiva, racionalista a una en pleno trance hipnótico, de la visión de una víctima a la de sus salvadores en el último instante. En cierta medida, el monólogo interior que tanta fama daría a escritores posteriores, como Marcel Proust y James Joyce, al considerarlo una creación vanguardista, ya está perfilándose en la obra magna de Bram Stoker: una zambullida a las profundidades de la mente humana, una exploración in situ de las turbulencias psicológicas que hacen de la realidad un laberinto por recorrer, un sueño asfixiante.

A young boy with dark hair, wearing a white long-sleeved shirt and a red tie, is looking through a chain-link fence. He has a serious expression and is holding onto the fence with his hands. The background is slightly blurred, showing some greenery and a building.

Con *Drácula*, el vampiro llegó a la cultura popular para quedarse y se convirtió en un entretenimiento macabro, en una criatura doblemente inmortal. Porque, como toda novela de terror, en esta obra el personaje que más concita la reprobación moral de los lectores de su tiempo es, también, el que más queda en la memoria, el que más arraiga por su amenaza implícita, porque desafía las reglas sociales con su aplomo, con su carisma. Su personaje principal es una celebridad al estilo actual. *Drácula*, nuestro contemporáneo. Una nota final: Bram Stoker murió en abril de 1912, al mismo tiempo que se daba a conocer el trágico desastre del Titanic, el barco de pasajeros que auguraba, para el siglo XX, el triunfo de la tecnología y la ciencia sobre la superstición y la credulidad. Con su hundimiento, Bram Stoker quedaba reivindicado: el futuro no sería la edad de la razón sino la edad del terror. Ese mundo oscuro, lleno de paranoias colectivas y criaturas tenebrosas, de mentes manipuladas y gustos extremos, de asesinos en serie y pánico masivo; ese mundo que *Drácula*, su novela más conocida, ponía frente a sus lectores: como una ruta a seguir, como un laberinto sin salida.

HABITACIÓN EN NUEVA YORK

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Citlalli Ferrer** Ahuatepec, Morelos

Tercer Movimiento

La división del territorio, del cuerpo, del trabajo, del deseo, de los objetivos que alguna vez creyeron suyos. El Señor X y la Señora Y tienen su lado en todo, en la mesa, en la cama, en el armario y cada uno ha ido guardando algo de sí en su respectiva gaveta. Algún día ya no se podrá archivar nada más. El Señor X y la Señora Y jamás se recriminan cosa alguna. El vacío. Postrados en las vías del ferrocarril levantando el rostro, ciegos por el sol del medio día, dejan escapar un grito. ¿En qué momento dejaron de comulgar juntos? El egoísmo es la magna negación de la vida. Las caminatas vespertinas por el Central Park son parte de la incansable rutina, tomados de la mano y sin hablar. El Señor X y la Señora Y caminan como de costumbre gastando la suela de sus lustrosos zapatos. Todos estos años han vivido al día, sin planes en común, sin aflicción. El sagrado sacramento los redime.

Cuarto Movimiento

La señora Y se encuentra sentada frente al piano. Toca, trata de recordar una melodía. El Señor X lee el periódico en su sillón. Saldrán a cenar para festejar su aniversario. ¿Ustedes creen que existe el amor? La vida está llena de motivos para pensar que no. Contra el amor la costumbre, el abandono, la ira y después nada. Y después nada. Los humanos, como las cosas, se gastan, tienen un ciclo, también se acaban. La ignominia de las parejas es permanecer sumidos en la inercia cuando sólo se vive una vez. El Señor X y la Señora Y cumplen diecinueve años de casados, las calles que transitan son las mismas de siempre, las costumbres las mismas, los ronquidos los mismos, los olores los mismos, lo único que ha cambiado es la lejanía entre los dos, aunque ellos creen precisamente que cada día están más cercanos. Las costumbres, los ronquidos, los olores y ellos más lejanos.

CITLALI FERRER. (Ahuatepec, Mor. 1963)

De su libro: 11: a.m. -Mujer al sol.

UAMX. 2000.

Eric Satie, el disruptivo provocador de la *performance* musical

Tinta de la pluma de: Betty Zanolli Fabila CDMX

La ruptura con las tradiciones musicales vigentes en el siglo XIX, comenzó con el cuestionamiento en torno a la concepción apolínea que había predominado en la música occidental y que se fundamentaba, en términos nietzscheanos, en el orden y la armonía.

Noción que comenzó a ser desplazada ante la emergencia de su contraparte dionisiaca en tanto fuerza vital que conectaba al arte principalmente con la experiencia sensorial y colectiva.

Poco antes de 1890, Vincent van Gogh (1853-1890) y Arthur Rimbaud (1854-1891) confirmaban ya que el mundo, comprendido el arte en general, estaba en medio de una vorágine de cambio y crisis espiritual. Era el inicio de un despertar artístico en el que habrían de confluir generaciones de creadores en pos de nuevos lenguajes pero sobre todo de una mayor compenetración realística. Uno de los primeros avisos tuvo lugar en 1912, cuando Theodor W. Adorno (1903-1969) en *Philosophy of New Music* anunció que Arnold Schoenberg (1874-1951), con su *Pierrot Lunaire*, había roto con la tonalidad tradicional y desafiado al público a enfrentarse a lo desconocido, al detonar una resistencia estética que obligaba al oyente a participar activamente en la construcción del significado. Schoenberg no solo desafiaba al oído, sino también las convenciones del intérprete, quien debía combinar la voz cantada y hablada (*Sprechstimme*), haciendo del cuerpo un mediador central en la obra.

Al año siguiente, el compositor futurista Luigi Russolo (1855-1947) presenta en Italia una nueva familia de instrumentos musicales, los *intonarumori*, acompañados de su tratado *El arte del ruido*, en el que declarará a su amigo, el igualmente futurista y autor en 1910 del “Manifiesto de los músicos futuristas”, Francesco Balilla Pratella (1880-1955): “en el siglo diecinueve, con la invención de las máquinas, nació el ruido. Hoy el ruido triunfa y triunfa soberano sobre la sensibilidad de los hombres”.ⁱ

Comenzaba así el fenómeno que refiere Walter Benjamin (1892-1940) en *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, relativo a que la tecnología pronto contribuyó a eliminar el “aura” de las obras de arte tradicionales, esto es, “el carácter irrepetible y perenne de su unicidad o singularidad” ⁱⁱ, democratizando el acceso al arte pero también transformando su significado, ya que al introducir Russolo sonidos industriales en la música, transfería al escenario artístico los ruidos de la modernidad. De esta manera, a través de los *intonarumori*, el ruido ya no era un elemento ajeno al arte, sino una parte central de la experiencia estética, marcando así una ruptura con las concepciones románticas de lo bello.

Pero esto apenas era el inicio: hubo alguien que se atrevió a mucho más. Éste fue Erik Satie (1866-1925), para muchos un excéntrico, un irreverente, un artista raro, pero yo hoy subrayaría: un vanguardista del *performance* artístico.

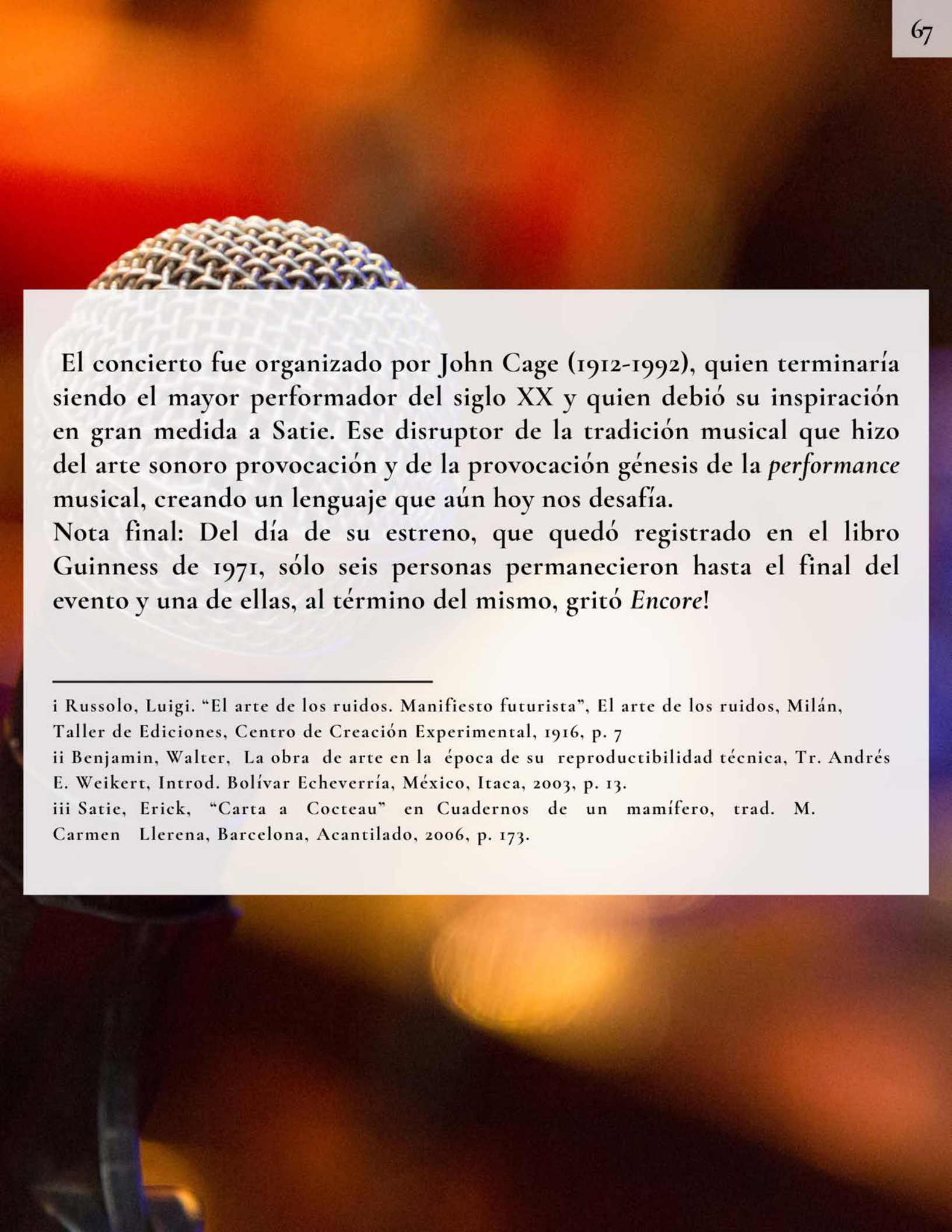
Friedrich Nietzsche (1844-1900) acababa de escribir su texto sobre *La voluntad de poder* y había agregado como subtítulo:

Ensayo de una transmutación de todos los valores, pues bien, si alguien en el arte musical tuvo el arrojo de transmutar los valores fue Satie, cuya visión artística siempre estridente y genial quedó plasmada en su *ballet Parade*, estrenado en plena Gran Guerra el 18 de mayo de 1917 en el Théâtre du Châtelet de París, para el que colaboraron Pablo Picasso (1881-1973) y Giacomo Balla (1871-1958) en la escenografía, Serguei Diaghilev (1872-1929) y Léonide Massine (1896-1979) en la coreografía y Jean Cocteau (1889-1963) en la puesta en escena y concepción de la obra, la cual comenzó a idear a raíz de haber escuchado la creación satiana: *Trois morceaux en forme de poire*.

Parade, además de ser el primer ballet moderno y de anticipar por tres años al surrealismo en París al incorporar Guillaume Apollinaire (1880-1918) en el programa de mano el vocablo “surrealista”, fue una obra futurista que dio vida por sí misma a la performatividad moderna, no sólo desde el momento en que introdujo por primera vez en un concierto hélices de aviones, una máquina de escribir y otra de telégrafo, un bombo giratorio de lotería, un revólver que se dispararía seis veces sobre el escenario, una sirena aguda y una grave y un conjunto de botellas de leche y de cristal con distintos niveles de líquido; incluyó también acciones teatrales que revolucionaron las expectativas tradicionales de la música de concierto, haciendo de esta experiencia artística por primera vez en la contemporaneidad un evento en el que lo musical, lo visual y lo gestual se convertían en un acto vivo.

Y lo más importante: a partir de su argumento, basado en cuatro artistas circenses callejeros que invitan a los paseantes de la calle a entrar a su función, Parade fue convocatoria inédita para el espectador al ser invitado a reflexionar sobre su vida cotidiana y el mundo ambulante. De esta manera, aunque se trata de un ballet aparentemente tradicional, en realidad es una *performance* vanguardista que confronta al público a través de la provocación. Provocación que no terminará allí. En ese mismo año, escribe su serie *Musique d'ameublement*, muy probablemente la primera conceptualización de lo que algún día se denominará música ambiental, aunque para él era “música industrial”, según declaró a su amigo Cocteau: música para ocasiones “en las que la música no tiene nada que hacer”, cumpliendo “el mismo papel que la luz, el calor y el confort”. Y añadía: “No se case sin música de mobiliario. No entre en una casa en la que no haya música de mobiliario. Quien no ha oído la música de mobiliario desconoce la felicidad” iii.

Finalmente, será *Vexations* (1893), una de sus obras póstumas y publicada hasta 1949, un nuevo peldaño de la escala en construcción de la performtividad. Veamos su estructura: integrada por dos compases y uno más en el que presenta el tema (desarrollado en 18 notas), el autor escribe una nota preliminar con las siguientes instrucciones: “Para tocarse 840 veces seguidas este motivo, conviene prepararse de antemano, y en el más grande silencio, para una grave inmovilidad”. No hay registros de que se tocó en vida del autor, pero sí lo hay de que en 1963, en Nueva York, diez pianistas a lo largo de 18 horas y 40 minutos tocaron *Vexations*.



El concierto fue organizado por John Cage (1912-1992), quien terminaría siendo el mayor performer del siglo XX y quien debió su inspiración en gran medida a Satie. Ese disruptor de la tradición musical que hizo del arte sonoro provocación y de la provocación génesis de la *performance* musical, creando un lenguaje que aún hoy nos desafía.

Nota final: Del día de su estreno, que quedó registrado en el libro Guinness de 1971, sólo seis personas permanecieron hasta el final del evento y una de ellas, al término del mismo, gritó *Encore!*

i Russolo, Luigi. “El arte de los ruidos. Manifiesto futurista”, El arte de los ruidos, Milán, Taller de Ediciones, Centro de Creación Experimental, 1916, p. 7

ii Benjamin, Walter, La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica, Tr. Andrés E. Weikert, Introd. Bolívar Echeverría, México, Itaca, 2003, p. 13.

iii Satie, Erick, “Carta a Cocteau” en Cuadernos de un mamífero, trad. M. Carmen Llerena, Barcelona, Acantilado, 2006, p. 173.

Mythril. Renovación del Metal Bajacaliforniano: Una empresa cultural

Tinta de la pluma de: **Noemi Magallanes Coronel** Mexicali, B.C.

Para Mythril, banda de power metal progresivo mexicalense, han sido años de esfuerzo y sacrificio y en la escena contemporánea del rock nacional.

Se han consolidado como un proyecto sólido del norte de la República, el cual ha puesto en el mapa a la escena del metal bajacaliforniano en todo México y Latinoamérica.

Su equipo de trabajo lo conforman: seguidores, familia y amigos de la banda que se han puesto la camiseta para posicionar al grupo. En 2016 se dieron a conocer con un tributo a Mago de Oz, llamado "Dies Irae".

Poco a poco se han transformado a un grupo de músicos profesionales.

Para escribir sobre ellos, tuve que estudiarlos mediante dos proyectos en donde estuvieron siendo partícipes como organizadores e invitados. Los conocí más a fondo, admiré de sobremanera su disciplina, humanidad, así como la manera de trabajar en equipo como empresa cultural.





Estuve presente en toda la logística de 3 presentaciones de ellos (1 en Mexicali y 2 en Tijuana), en donde me percaté de lo suficientemente competentes que son así como su expertís en el ambiente musical.

Cuando conoces por tu cuenta a las personas, no ocupas las opiniones de nadie más. Esa fue mi gran lección, así como el aprendizaje obtenido en cada instante que presencié cómo lograban obtener cada cosa que solicitaban por paciencia, temple, bondad y confianza.

Los integrantes actuales que conforman la banda son: Adolfo Bravo (vocal), Fernando Merienne (guitarra), Brandom Rodríguez (guitarra), Richal Velez (violín), Abraham Sotelo (batería), José Luis Cota (flauta).

Fue un placer cerrar el año conociendo a una banda de rock que es *impresionante* en todos los sentidos.

No existen los egos, ni competencias, pero si las estrategias, herramientas, tolerancia y solidaridad. Más que una banda, son una familia.

Cuando una agrupación se comporta como familia y al mismo tiempo ejerce la labor de una empresa cultural sumando el talento de su producto artístico; es evidente su éxito y empoderamiento en lo que vayan a emprender. Mythril lo está haciendo.

PERseguir

El año pasado se fueron a Tepic, Nayarit en Sinfónica Festival y en Guadalajara en el Folk Metal Fest. También se fueron de gira nacional y en latinoamericana con el cantante italiano Fabio Lione (vocalista de Angra, Turilli/Lione Rhapsody); esto también fue en Baja California a principios de este año y generaron un vínculo significativo con Lione que volverán a irse con él de gira no sólo en Baja California, sino en México y otras fechas por programar.

En el mes de septiembre invitaron a la agrupación de metal progresivo mexicana Anima Tempo en una gira en la que también, crearon una hermandad con base al trabajo en equipo, planeación estratégica y honestidad.

Hace poco, fueron invitados especiales para abrirle a la banda finlandesa de metal sinfónico Sonata Arctica en Tijuana, siendo muy aplaudidos por el público asistente.

El año próximo se van de gira con Fabio Lione e inician el año abriéndole al grupo de heavy metal española Tierra Santa.

Por esta clase de experiencias, se han posicionado como uno de los mejores grupos que tenemos en el Estado, representantes dignos del power metal progresivo en México, y van lograr más sueños más trascendencia, porque se lo merecen.

Y son un orgullo 100% cachanilla.



RP

restauración

ARTE, LIBROS Y DOCUMENTOS

**DIAGNÓSTICO | RESTAURACIÓN
ESTABILIZACIÓN | ASESORÍA | TALLERES**

55 70 34 08 12

www.rprestauracion.com

🐦 @rpaquini



DIARIO DE

Los hermanos DE LA tinta



INSTITUTO VASCO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA